



Se prevé que las economías de los BRICS crezcan tres veces más rápido que las del G7 para 2028

Posted on Septiembre 8, 2025

Las mareas económicas del siglo XXI están cambiando, y cambiando rápidamente. A medida que el Sur Global se afirma con renovada confianza, el bloque BRICS y su configuración ampliada, BRICS+, emerge como la alianza económica más dinámica del mundo, lista para crecer casi tres veces más rápido que las naciones del G7, envejecidas y económicamente estancadas, para 2028.

Las mareas económicas del siglo XXI están cambiando, y cambiando rápidamente. A medida que el Sur Global se afirma con renovada confianza, el bloque BRICS (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica) y su configuración ampliada, BRICS+, emergen como la alianza económica más dinámica del mundo, lista para crecer casi tres veces más rápido que las naciones del G7, envejecidas y económicamente estancadas, para 2028.

Esto no es mera especulación. Según múltiples pronósticos creíbles, incluyendo datos analizados por Watcher.Guru y proyecciones del FMI, se espera que las economías BRICS se expandan a una tasa anualizada de entre el 4,2 % y el 5,1 %, en comparación con el lento crecimiento del 1,3 % al 1,8 % del G7, que incluye a Estados Unidos, el Reino Unido, Alemania, Francia, Canadá, Japón e Italia. En esencia, el Norte Global está ahora mirando por el retrovisor del poder económico mundial, y los BRICS están más

cerca de lo que parece.

Los BRICS+ avanzan con fuerza mientras el G7 avanza con dificultad en la carrera por el crecimiento global

Se espera que India lidere el crecimiento con una notable tasa de crecimiento anual del 6,2% al 6,8%, impulsada por una población joven, un sector servicios próspero y una creciente autosuficiencia en tecnología y defensa. China, a pesar de desacelerarse tras su vertiginosa década pasada de expansión de dos dígitos, aún se proyecta que crezca entre el 4,5% y el 5%, una tasa que las economías de EE. UU. y la UE no han alcanzado desde la década de 1990.

Otros nuevos participantes del grupo BRICS+ también están impulsando su crecimiento. Se prevé que Etiopía crezca entre un 5,5% y un 6%, Indonesia entre un 5,1% y un 5,2%, y los Emiratos Árabes Unidos, una potencia financiera en auge, entre un 3,5% y un 3,9%. Se proyecta que Irán, asfixiado durante mucho tiempo por las sanciones occidentales, alcance una tasa de crecimiento del 2% al 2,5%, a medida que comercia cada vez más con divisas distintas del dólar y profundiza sus vínculos con Rusia y China.

Mientras tanto, se prevé que Rusia, a pesar de las sanciones occidentales vigentes y el aislamiento de la OTAN, crezca entre un 1,5% y un 2,2%, debido principalmente a la reorientación de su comercio energético hacia el Este y a los emergentes mecanismos de intercambio de divisas con los socios BRICS. Incluso Sudáfrica, afectada por la inestabilidad interna, mantendrá un crecimiento entre el 1,4% y el 1,7% gracias a una combinación de exportaciones mineras y realineamientos estratégicos.

Comparemos esto con el G7, donde la mayoría de las economías apenas avanzan lentamente: se pronostica que Alemania, el motor económico de la UE, crecerá entre 1,0% y 1,3%, la envejecida economía de Japón entre 0,9% y 1,2%, e incluso Estados Unidos, a pesar del fuerte estímulo, solo entre 1,7% y 2,0% bajo el peso de la deuda, la desindustrialización y los excesos geopolíticos.

El BRICS+ pasa de ser un grupo aislado a una fuerza dominante en los asuntos globales

La alianza ampliada de los BRICS representa ahora más del 45% de la población mundial y se acerca rápidamente al 40% del PIB mundial (en paridad de poder adquisitivo). El creciente uso de las monedas nacionales del bloque en las transacciones comerciales, especialmente el yuan, la rupia y el rublo, ha acelerado la transición hacia una economía más dependiente del dólar. Se espera que el lanzamiento previsto de una moneda digital de los BRICS para 2026 reduzca aún más el uso del sistema SWIFT como arma y las sanciones financieras occidentales.

Incluso en términos nominales, las economías BRICS+ ya superan colectivamente los 30 billones de dólares de PIB, una cifra asombrosa que amenaza con derrocar el orden occidental tradicional para finales

de esta década. Según GZERO Media, las economías BRICS están en camino de representar el 37 % de la producción mundial para 2028, mientras que se espera que la participación del G7 se reduzca por debajo del 28 %, lo que indica una inversión estructural de poder.

Mientras Occidente se derrumba bajo su propio peso, los BRICS recuperan el centro de gravedad global

Lo que comenzó como una alianza económica se ha transformado en un contrapeso geopolítico a Occidente. El bloque BRICS, antes visto como una coalición de poder blando, es ahora un actor asertivo que define las narrativas sobre gobernanza global, realineamiento comercial y multipolaridad monetaria. El presidente ruso, Vladímir Putin, en una declaración reciente, describió a los BRICS como el “motor del crecimiento económico mundial”, una opinión compartida por Narendra Modi de la India y Xi Jinping de China.

Quizás más significativa sea la creciente capacidad del bloque para actuar sin el dólar. Según analistas de Cryptorank y el Financial Times, el comercio intrabloque de los BRICS en monedas locales aumentó del 26 % en 2021 a más del 45 % en 2024. Este cambio no solo ha debilitado las sanciones occidentales, sino que también ha animado a los Estados miembros a implementar políticas económicas soberanas sin las ataduras del FMI.

Los BRICS también están construyendo su propio ecosistema institucional para competir con el sistema de Bretton Woods, dominado por Occidente. El Nuevo Banco de Desarrollo (NBD), a veces llamado el “Banco BRICS”, ya ha otorgado miles de millones de dólares en préstamos denominados en moneda local, apoyando la infraestructura y el desarrollo verde en Asia, África y América Latina.

El Sur Global se une a los BRICS+, abandonando las trampas de la deuda de Occidente

Tras esta transformación, países fuera del núcleo original se están preparando para unirse. Argentina, Argelia, Arabia Saudita, Nigeria, Kazajistán e incluso Turquía han expresado su interés en unirse formalmente al grupo, buscando escapar de la diplomacia occidental de la deuda y un lugar en el club de más rápido crecimiento del mundo.

El Sur Global ya no mendiga un lugar en la mesa del G7. Está construyendo su propia casa, más grande, más rápida y más inclusiva.

Con el G7 en decadencia, los BRICS+ emergen como el futuro inevitable del liderazgo global

A medida que las naciones del G7 se ven cada vez más envueltas en crisis de deuda, estancamiento político y guerras en el extranjero, su participación en la manufactura, las exportaciones y la innovación mundiales disminuye. El otrora cacareado “orden internacional basado en reglas” se ve desafiado no por

la guerra, sino por la economía, la cooperación y la credibilidad, cualidades todas ellas de las que los BRICS parecen disponer en mayor abundancia.

Las cifras no mienten. BRICS+ ya no es una amenaza hipotética, sino una inevitabilidad estadística. Para 2028, si las proyecciones actuales se mantienen, el bloque será el principal motor del crecimiento económico mundial. La pregunta ya no es si los BRICS superarán al G7, sino cuándo y cómo responderá Occidente a un mundo que ya no puede controlar.

Según Watcher Guru, el FMI y proyecciones adicionales de GZERO Media y Cryptorank, la trayectoria económica acelerada de los BRICS+ no es sólo un contrapeso, es una recalibración del orden mundial.

Por Por Jasbir Singh en el El Herald del Este

El Maipo/BRICS